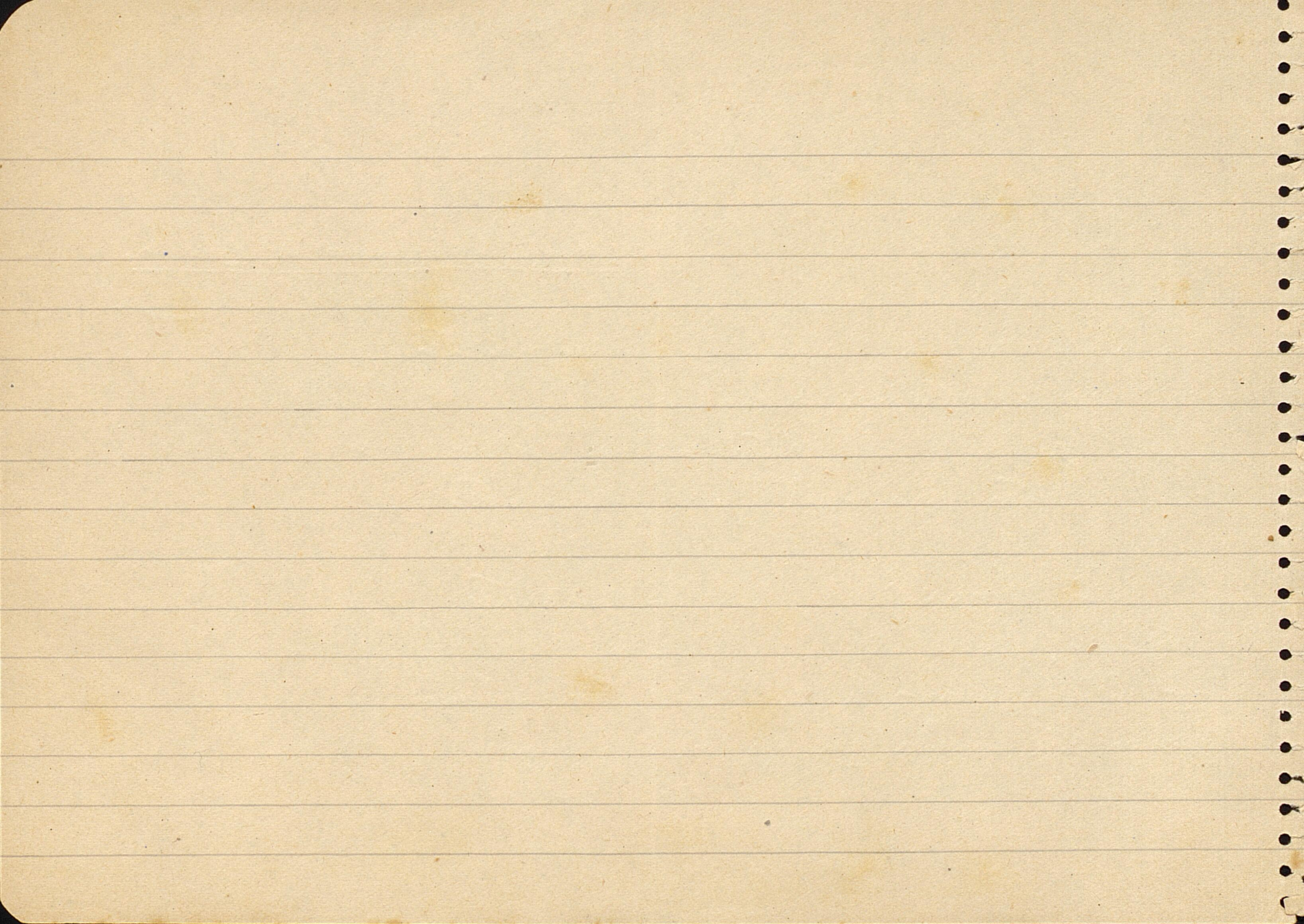


POSTER RUIDO

Homenaje a Francisco de Quevedo.

Ya escucho, a oscuras, el desvanecimiento  
de mundo interior y fantasma;  
bata mi vida el viento también, borras  
el claustro minimal del pensamiento.

Morir, morir... Un desvanecimiento  
verdadero, de vez el alma; ahora  
— en él, claro — de un Sur tan misterioso  
como este hombre que ya soy y viento.



De toda ley, el cielo se derrumba,  
garcas y - Geli - atuz, como la tumba  
donde mi alma vive resplandecida.

Trama a Trama, Trama, se deslice  
el arco de la eterna. De rina de grade,  
dame Dios en el alma. y aqui yace.

